



Proyecto: Iberoamerica en Red



ESPACIOS DE DIÁLOGO REGIONALES HACIA LA CUMBRE IBEROAMERICANA

WEBINAR 3

riesgos de la autoría política de la sociedad civil en las democracias actuales

DOCUMENTO SÍNTESIS

PREPARADO POR:
DRA. URSULA ROLDÁN, CONSULTORA



Iberoamérica en Red*

Espacios de Diálogo Regionales hacia la Cumbre Iberoamericana.

Webinar 3:

"Riesgos de la Autoría Política de la Sociedad Civil en las Democracias Actuales"

09 de junio 2026

* **Iberoamérica en Red** tiene como objetivo general fortalecer la participación de la sociedad civil en los procesos de gobernanza regionales y en las Cumbres Iberoamericanas a través de una estructura de redes interinstitucionales colaborativas.

Esta iniciativa es impulsada por el Espacio Cívico Iberoamericano de Organizaciones de la Sociedad Civil que articula a más de 2600 organizaciones y 24 plataformas de 22 países para fortalecer la incidencia social y la democracia. Busca conectar territorios, potenciar capacidades y garantizar la participación ciudadana hacia el "XVI Encuentro Cívico" y la "XXX Cumbre Iberoamericana 2026", a realizarse en noviembre en España.

Es financiada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), e implementada por la Asociación Chilena Pro-Naciones Unidas (ACH NU), en colaboración con La Liga Iberoamericana de Organizaciones de Sociedad Civil y Encuentro Cívico Iberoamericano.

IBEROAMÉRICA EN RED: ESPACIOS DE DIÁLOGO REGIONALES HACIA LA CUMBRE IBEROAMERICANA

WEBINARIO 3: 09 DE JUNIO 2026 “RIESGOS DE LA AUTORÍA POLÍTICA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS DEMOCRACIAS ACTUALES”

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	4
II.	DESARROLLO DEL WEBINARIO	5
1.	Ponencia 1: Raúl Zibechi. Los Riesgos Estructurales de la Sociedad Civil.....	5
a.	Cambios Estructurales del Capitalismo Contemporáneo	5
b.	La Captura del Estado por las élites	5
c.	La oligarquización del poder estatal	5
d.	El crimen organizado como actor político-social	6
e.	Criminalización de los opositores.....	7
f.	La erosión de aliados históricos.....	7
g.	Síntesis de amenazas interconectadas.....	7
2.	Ponencia 2: Jacqueline García. Riesgos específicos y estrategias de resistencia.....	9
a.	Presentación personal: Desde la periferia del activismo	9
b.	El panorama de riesgos: siete dimensiones críticas.....	9
c.	Estrategias para la resistencia y construcción: siete elementos	11
	La Pregunta central: independencia y participación significativa	12
3.	Comentarios: Perspectivas de Contextualización y Profundización	12
a.	Perspectiva de memoria histórica y distancia organizativa	12
b.	Perspectiva sobre populismo, narrativas y élites pluricolores.....	13
4.	Algunas intervenciones de los/las participantes	13
5.	Respuestas finales de los panelistas y comentarista.....	14
6.	Cierre: reflexiones finales de Francis Valverde	15
a.	La diversidad de la Sociedad Civil	15
b.	Conceptos emergentes: neutralidad, narrativas y ética.....	15
c.	La intencionalidad de los sistemas	15
d.	Estructuralidad e intencionalidad	16
e.	Responsabilidad a pesar de los riesgos.....	16
7.	Reflexión final: la autoría política como acto permanente	16
a.	La existencia misma del diálogo es un acto de resistencia	17
b.	La pregunta que permanece	17
c.	Hacia adelante.....	17
8.	Principales ideas de comunicación	17

IBEROAMÉRICA EN RED: ESPACIOS DE DIÁLOGO REGIONALES HACIA LA CUMBRE IBEROAMERICANA

WEBINARIO 3: 09 DE JUNIO 2026

“RIESGOS DE LA AUTORÍA POLÍTICA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS DEMOCRACIAS ACTUALES”

I. INTRODUCCIÓN

Francis Valverde, coordinadora del Proyecto Iberoamerica en Red, brindó la bienvenida al tercer diálogo de la sociedad civil en el marco de la Cumbre Iberoamericana. Se abrió con una pregunta que resuena con urgencia en toda América Latina: **¿Cómo puede la sociedad civil sostener su autoría política y su capacidad de incidencia en contextos democráticos cada vez más restrictivos y polarizados?**

Valverde estableció con claridad el contexto: la sociedad civil enfrenta amenazas simultáneas en múltiples frentes. No se trata solo de defender un espacio habilitante. Se trata de preservar la propia capacidad de la sociedad civil para actuar como fuerza política en sus países, en un contexto donde los autoritarismos emergen con mucha fuerza y donde el espacio cívico se ha ido estrechando de manera grave. Además, los luchadores de derechos humanos corren riesgos vitales.

Gloria Ochoa Sotomayor, quien moderó el diálogo, planteó la pregunta generadora a los y las participantes: *¿cuál considera que es hoy la principal amenaza para la acción de la sociedad civil en sus países?* Con la certeza de que cada país enfrenta situaciones distintas pero comparte escenarios comunes. A continuación se muestra la gráfica con las respuestas a dicha pregunta, a través de la aplicación conocida como “*mentimeter*”.

ESPACIO PARA GRAFICA....

II. DESARROLLO DEL WEBINARIO

A partir de la interacción sobre la pregunta generadora, el espacio se abrió para que un experto y una experta con profundo conocimiento de los movimientos sociales en América Latina compartieran sus análisis y adicionalmente se contó con el aporte de dos comentaristas.

1. Ponencia 1: Raúl Zibechi. Los riesgos estructurales de la Sociedad Civil

Raúl Zibechi, escritor, educador popular y activista uruguayo con décadas de experiencia acompañando movimientos sociales en toda América Latina, particularmente en la región andina, presentó un análisis que penetra las raíces estructurales de la crisis actual de la sociedad civil.

a. Cambios estructurales del capitalismo contemporáneo

Zibechi comenzó ubicando el análisis en cambios estructurales profundos en el mundo contemporáneo. El principal cambio radica en un giro del capitalismo hacia un modelo extractivo, donde el despojo no es un accidente sino el sentido común del funcionamiento capital. Se ha pasado, en términos teóricos, de la acumulación por reproducción ampliada (el modelo industrial tradicional) a la acumulación por desposesión, tal como la describe David Harvey. Esta es la base material de todo lo demás.

b. La captura del estado por las élites

El primer cambio fundamental es que el Estado, que en América Latina fue relativamente abierto y relativamente democrático según los países, ha sido capturado por las élites del mundo. ¿Qué significa esto en términos prácticos?

Significa que los principales resortes del Estado han sido influenciados e incluso cooptados por una minoría ínfima de la población. En Estados Unidos, Donald Trump y su corriente política, siendo minoría dentro de la sociedad, controlan el poder judicial. Controla el Congreso, la Cámara de Senadores, que se elige por voto. Habría que preguntarse hasta qué punto el voto respeta las reglas del juego democrático cuando la prensa está tan concentrada y cuando se controlan mecanismos esenciales del Estado.

Además, se han creado organismos como el ICE (Servicio de Control de Inmigración y Aduanas), que senadores y diputados demócratas han comparado con la Gestapo de Trump. En otros países como Perú, en este momento se realiza un importante conteo de las selecciones peruanas y la gente de la oposición asegura que el organismo electoral ha sido copado por el fujimorismo.

c. La oligarquización del poder estatal

No solo el Parlamento ha sido cooptado en estos contextos, sino otras instancias críticas: organismos electorales, poder judicial, fuerzas policiales y militares, que han sido fuertemente influenciadas con ayuda de Estados Unidos. Este es un elemento presente en todos los países, aunque con variaciones significativas.

La variación contextual es importante:

- *Uruguay mantiene una realidad bastante abierta con mayores espacios democráticos*
- *Guatemala y Honduras presentan escenarios donde gobiernos progresistas han enfrentado enormes dificultades para promover cambios democratizadores en los núcleos del poder.*

Hay una gama enorme de diversidades contextuales, pero la tendencia en todos lados es lo que Zibechi denomina "oligarquización" o "reoligarquización" de la influencia de las capas más concentradas del capitalismo en los Estados.

d. El crimen organizado como actor político-social

La segunda cuestión que implica un desafío enorme es la aparición del crimen organizado. Ya no se trata solo de narcotráfico tradicional, sino de tráfico de órganos y negocios ilegales diversos. Este fenómeno tiene dos variables cruciales:

Primera Variable: Represión directa contra la sociedad civil

El crimen organizado atenta directamente contra la sociedad civil organizada y politizada que busca influir en la sociedad. A través de este mecanismo, logra atemorizar, asesinar y desaparecer activistas. México ejemplifica esta realidad de manera brutal: hay 134,000 desaparecidos aproximadamente en el marco de la guerra contra el narcotráfico. Estos no son números abstractos; son defensores de derechos humanos, activistas, críticos del narcotráfico que pagaron con sus vidas.

Segunda Variable: Captura del aparato estatal

El crimen organizado tiene una capacidad enorme de corromper el aparato estatal. En varios estados mexicanos, especialmente en Guerrero (uno de los más conflictivos), el crimen organizado controla 10 u 11 municipios. Esto significa que controla el aparato policial, porque las fuerzas dependen de las cabezas municipales.

Entonces nos encontramos en una situación donde la presencia del crimen organizado, aunque no es uniforme en todos los países, actúa con una fuerza cada vez más impactante dentro de los Estados. Por un lado, coadyuva a la oligarquización o militarización represiva de los Estados. Pero además, le permite actuar sobre los opositores de una manera tremendamente efectiva para sus intereses y disruptiva para los movimientos. Muchos de los desaparecidos en México han sido provocados por el crimen organizado, no solo por fuerzas estatales.

Representación política del crimen organizado

En ciudades como Río de Janeiro, el crimen organizado tiene sus diputados, sus representantes legales electos. Produce una "domesticación por la vía de la violencia" de los movimientos sociales. El asesinato de María Franco, activista brasileña, es un ejemplo visceral de cómo opera esta violencia.

e. Criminalización de los opositores

Hay una tendencia fuerte a la criminalización, incluso por parte de los medios de comunicación, de los opositores y de quienes realizan críticas. Esto implica una tendencia muy fuerte hacia la neutralización de la sociedad civil organizada. No es solo represión física; es también represión narrativa, construcción de enemigos públicos, deslegitimación sistemática.

f. La erosión de aliados históricos

Para terminar con esta parte de su análisis, Zibechi planteó una observación crucial: hoy, la sociedad civil organizada tiene pocos aliados. Tenía más aliados hace tres décadas. Las iglesias progresistas, que fueron aliadas históricas de los movimientos, están siendo desplazadas por iglesias evangélicas en toda la región. La reducción del apoyo desde sectores que históricamente apoyaban movimientos progresistas es una pérdida significativa de capacidad colectiva.

g. Síntesis de amenazas interconectadas

Zibechi sintetizó estas amenazas no como fenómenos aislados, sino como un sistema integrado que opera de manera sincronizada:

1. **Oligarquización estatal** con captura de instituciones clave.
2. **Aparición del crimen organizado** como factor político represivo.
3. **Criminalización** de la oposición mediante aparatos estatales y medios.
4. **Violencia represiva** ejercida contra activistas y defensores.
5. **Aislamiento político** de movimientos sociales (pérdida de aliados).
6. **Polarización democrática** que limita espacios de diálogo.

Estas amenazas operan de manera interconectada, creando un contexto altamente hostil para la sociedad civil organizada en la región. No es que sea imposible actuar, pero sí que las condiciones han empeorado significativamente respecto a hace una década.

Respondiendo a este panorama ¿Qué puede hacer la sociedad civil? ¿Qué pueden hacer los sujetos colectivos?

- i. *Leer la realidad con la mayor claridad y crudeza posible para conocer los riesgos. Ese es un primer asunto, analizar, discutir, formarnos colectivamente en el análisis y en la comprensión de lo que viene sucediendo. Tener claro que la vida, incluso en muchos lugares, está en peligro, porque esto forma parte del cambio estructural que se mencionó al principio. Hoy, la vida no tiene el valor que tuvo antes en la sociedad en general y estamos ante porciones de la sociedad enteramente descartables.*

- ii. *Más allá de sostener vínculos con las instituciones, con los gobiernos municipales, con los Estados. Una forma de evitar la fragilización de la sociedad civil organizada es ganar porciones de autonomía. Esto quiere decir que nuestra dependencia del afuera debe ser la menor posible. Yo soy un defensor de las autonomías que están creciendo de forma exponencial en toda América Latina. Mencionar que en Perú existen 15 gobiernos territoriales autónomos en la Amazonía y que, en Brasil, en la Amazonía legal brasileña, hay más de 60 pueblos en proceso de demarcación autónoma de sus territorios indígenas, porque el Estado avanza muy lento y está muy retrasado, y en medio de esto aparecen los riesgos ya mencionados. Entonces la autonomía, no es una institución. Puede haber una institución autónoma, pero es un proceso permanente en el que se camina colectivamente con nuestros propios pies lo más posible. Nuestra relación de dependencia del afuera, de las Ong, es cada vez más rediscutida y relativizada, porque esa dependencia nos vuelve más vulnerables ante los riesgos mencionados.*
- iii. *Lo anterior no es contradictorio con establecer alianzas cada vez más escasas con las instituciones con las que se puedan realizar, sin hacerlas con cualquier actor. Si hay algún partido de izquierda que, sin buscar someternos o cooptarnos, pueda ser un altavoz de los problemas y demandas, bienvenido, igual que las iglesias. Si hay iglesias que se abren a establecer una alianza o a vincularse estrechamente con la sociedad civil organizada, bienvenidas.*
- iv. *Y, finalmente, hay una diversidad de nuevos actores que pueden ayudar a conformar ese paraguas que necesitamos de situaciones tan dramáticas que pueden ser organismos internacionales, organismos de derechos humanos internacionales, desde Naciones Unidas hasta los involucrados en el Pacto de San José, que pueden ser empresarios, porque hay casos puntuales en que hay grupos empresariales o empresarios individuales que pueden ser una contraparte, pueden ser otro tipo de instituciones dentro del país.*

Zibechi cree que la mejor alianza que se puede establecer es con nuestros pares, con otros sectores de la sociedad civil organizada y con otras sociedades o civiles organizadas de otros países. Y cuando se habla de sociedad civil, se incluye a medios de comunicación porque se ha visto, en casos como el de Berta Cáceres la mujer lenca, hondureña asesinada, que medios de comunicación, que los medios de comunicación jugaron un papel importante para develar la trama corrupta del crimen o para aislar a los criminales, como la señora Consuelo Porras en Guatemala, que es una de las voces más estridentes institucionales del pacto mafioso. No se trata de una autonomía pura, es una autonomía que busca fortalecer interiormente a estos actores y que busca establecer alianzas con medios de comunicación, con iglesias, incluso con gobiernos nacionales o gobiernos locales, cuando se puede. Yo soy un convencido de que cada vez se puede menos, pero donde sea posible hay que hacerlo.

2. Ponencia 2: Jacqueline García. Riesgos específicos y estrategias de resistencia

Jacqueline García, activista mexicana dedicada al trabajo digno y la inclusión social y económica de jóvenes, coordinadora de la alianza "Jóvenes con Trabajo Digno" que reúne a más de 90 organizaciones de la sociedad civil, centros de investigación y organismos privados en todo México, presentó un análisis que complementa y profundiza en los riesgos identificados por Zibechi, pero también ofrece estrategias concretas de resistencia y construcción.

a. Presentación personal: Desde la periferia del activismo

García comenzó su intervención ubicándose personalmente. Es hija de trabajadores informales de la periferia del Estado de México, y esa exclusión sistémica la ha marcado profundamente. Eso la llevó al activismo y, posteriormente, a que el activismo se convirtiera en su profesión, una profesión de la que puede decir que puede hacer una vida. No solo está inmersa en movimientos sociales, sino también en redes de trabajo colaborativo, porque considera que no se puede concebir el trabajo si no es a través de redes para atacar problemáticas que son más grandes que una persona, más grandes que una sola organización de la sociedad civil.

Ha trabajado durante años en múltiples espacios nacionales e internacionales de incidencia con actores de la sociedad civil, del sector privado y del sector público, colaborando para mover la agenda de inclusión social y económica, especialmente para personas jóvenes que enfrentan barreras estructurales para disfrutar en libertad sus derechos a la educación y al trabajo.

b. El panorama de riesgos: siete dimensiones críticas

García presentó un mapeo comprensivo de riesgos que enfrenta la sociedad civil, organizándolos en siete dimensiones fundamentales:

1. Represión, criminalización y deslegitimación

La represión contra la sociedad civil en México toma formas múltiples: desde persecución judicial de activistas, hasta asesinatos selectivos de defensores de derechos humanos. La criminalización opera tanto a nivel legal como mediático. Los defensores son etiquetados como "delincuentes", "radicales" o "enemigos del Estado" por medios de comunicación alineados con gobiernos. La deslegitimación sistemática busca erosionar la credibilidad de las organizaciones de sociedad civil ante la opinión pública, presentándolas como agentes externos, financiadas por intereses foráneos, o como obstaculizadores del "progreso".

2. Vigilancia y trabas administrativas

El Estado mexicano ha intensificado mecanismos de control administrativo contra las organizaciones de la sociedad civil. El caso más emblemático es la acción del Servicio de Administración Tributaria (SAT) contra organizaciones donantes: más de 100 organizaciones tuvieron canceladas sus autorizaciones para recibir donaciones deducibles de impuestos. Estas trabas administrativas paralizan las capacidades operativas de las organizaciones, las desvían de su trabajo sustantivo hacia tareas de compliance y

cumplimiento regulatorio, y generan un clima de incertidumbre que inhibe tanto a donantes como a las propias organizaciones.

3. Desaparición de organismos autónomos

Instituciones que históricamente han sido espacios de diálogo y vigilancia con el Estado han sido debilitadas o desaparecidas. En México, organismos como el Instituto Nacional de Acceso a la Información (INAI) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval) han sido vaciados de presupuesto, personal y autoridad. Estos organismos eran mediadores entre la sociedad civil y el Estado; su desmantelamiento elimina canales de interlocución y vigilancia institucional.

4. Desinformación y disputa narrativa

En un contexto de ecosistema digital dominado por algoritmos, la desinformación es un arma política. Un ejemplo que García presentó es la campaña contra "los Ninis" (jóvenes que ni estudian ni trabajan). Esta narrativa estigmatizante simplifica realidades complejas de desigualdad estructural, culpabilizando a jóvenes por situaciones que son producto de políticas económicas y sociales. La disputa narrativa ocurre en un espacio donde el análisis crítico está "atacado" por la función emotiva activada por redes sociales y algoritmos que priorizan contenido sensacionalista.

El tiempo ha cambiado: la información que circula por las redes se cataloga en función del algoritmo. El análisis crítico está siendo debilitado por una lógica que activa la función emotiva en lugar de la reflexión. Las reacciones se generan en función de narrativas sin verificación de su veracidad. Como resultado, la capacidad colectiva para hacer análisis crítico de las realidades se debilita progresivamente.

5. Precarización financiera de la sociedad civil

Las organizaciones de la sociedad civil enfrentan una crisis financiera creciente. Las fuentes de financiamiento tradicionales se han reducido, la cooperación internacional ha disminuido, y las restricciones administrativas (como en el caso del SAT en México) han impedido que organizaciones accedan a donaciones deducibles. Al mismo tiempo, los costos operativos aumentan. Esta precarización financiera obliga a las organizaciones a tomar decisiones tácticas sobre qué trabajo pueden sostener y cuál deben abandonar.

6. Precarización interna de equipos

La precarización no es solo financiera, sino que también afecta a los equipos de trabajo. Activistas y profesionales de la sociedad civil enfrentan sobrecarga de trabajo, estrés emocional continuo por el contexto de riesgo, y en muchos casos, precarización laboral (contratos temporales, bajos salarios, falta de beneficios). El agotamiento de los equipos es un riesgo existencial para las organizaciones, porque erosiona la capacidad de liderazgo y genera rotación de personal.

7. Falta de autocritica sobre neutralidad y rol político

Hay una tendencia en la sociedad civil a autoperibirse como "neutral" o "apolítica", cuando en realidad toda acción es política. Esta falta de autocritica sobre su propio rol político impide que las organizaciones reflexionen críticamente sobre a quiénes representan, en qué lógicas operan, a quiénes sirven realmente. Muchas organizaciones caen en dinámicas de cooptación o neutralización sin reconocerlo explícitamente.

c. Estrategias para la resistencia y construcción: siete elementos

Frente a este panorama de riesgos, García propuso un conjunto de estrategias que no buscan eliminar todos los riesgos (tarea imposible), sino construir capacidades de resistencia y cambio sistémico:

1. Liderazgos que entiendan el cambio sistémico y la colaboración

Se requieren liderazgos que comprendan que los riesgos que enfrenta la sociedad civil son sistémicos y que las soluciones requieren colaboración. No se trata de liderazgos individuales o carismáticos, sino de liderazgos colectivos capaces de conversar con otros, de trabajar en redes, de entender que el cambio requiere múltiples actores actuando de manera coordinada.

2. Confianza en las capacidades complementarias

Existe una tendencia en la sociedad civil a la competencia entre organizaciones por fondos, por reconocimiento, por relevancia. Jacqueline enfatizó la necesidad de un cambio hacia la confianza: confiar en las capacidades de otras organizaciones, reconocer que cada una aporta competencias diferentes y trabajar desde la complementariedad en lugar de la competencia.

3. De la reacción aislada a la organización estratégica

Muchas organizaciones operan en modo reactivo: responden a crisis, a urgencias, a amenazas inmediatas. Esto las mantiene fragmentadas y debilitadas. Jacqueline propuso la necesidad de pasar a una lógica de organización estratégica: planificar a mediano y largo plazo, anticipar amenazas, actuar de manera coordinada con otros actores.

4. Agendas comunes sin borrar diferencias

La construcción de agendas comunes entre organizaciones es posible sin que esto signifique homogeneizar posiciones. Se requiere capacidad para identificar puntos de convergencia política, construir plataformas comunes, sin que esto implique que cada organización renuncie a su propia identidad, valores o especificidades.

5. Defensa de derechos en la conversación pública

Frente a la disputa narrativa, es insuficiente que las organizaciones simplemente denuncien violaciones de derechos. Se requiere disputar la narrativa en la conversación pública: proponer marcos interpretativos alternativos, construir contranarrativas, utilizar historias

y testimonios como herramientas políticas. No es solo responder al ataque mediático; es tomar la iniciativa en la construcción de sentidos públicos.

6. Reglas claras, confianza y trazabilidad

Cuando las organizaciones trabajan en redes, requieren mecanismos que generen confianza: reglas claras sobre cómo se toman decisiones, cómo se distribuye el trabajo, cómo se rinden cuentas. La trazabilidad, la capacidad de seguir y documentar decisiones y acciones, es importante para mantener transparencia y confianza entre actores que colaboran.

7. Cuidado de la sostenibilidad del trabajo colectivo

El trabajo en redes puede ser agotador, especialmente cuando los contextos son adversos. Se requiere cuidado deliberado de la sostenibilidad: reflexión periódica sobre el propio trabajo, espacios para procesar emociones y aprendizajes, reconocimiento del aporte de cada actor. Sin este cuidado, las redes se desmoronan por agotamiento.

La Pregunta central: independencia y participación significativa

García cerró su intervención con una pregunta radical que sintetiza la angustia de la sociedad civil contemporánea: **¿Cuán independientes podemos ser? ¿Cuánto podemos realmente participar de manera significativa? ¿Cuál es la posibilidad de ejercer nuestro rol de hacer un verdadero seguimiento al ejercicio del poder público y político?**

Esta pregunta no tiene respuesta simple. Reconoce que quienes se oponen son neutralizados, pero también que quienes aceptan ser cooptados tampoco gozan de verdadera independencia. La pregunta abre un espacio de reflexión crítica que cada organización debe responder desde su propio contexto.

3. Comentarios: perspectivas de contextualización y profundización

a. Perspectiva de memoria histórica y distancia organizativa

Uno de los comentaristas¹ contextualizó las amenazas presentes a partir de la memoria histórica. Las dictaduras militares en Iberoamérica dejaron secuelas profundas: desconfianza hacia el Estado, fragmentación del tejido social, pérdida de liderazgos. Pero también produjeron, paradójicamente, una generación de activistas que aprendió a trabajar en la clandestinidad. Esa capacidad histórica de resistencia es un activo que la generación actual de la sociedad civil necesita recuperar.

¹ Patricio Véjar: Presidente de acción Chile, activista de derechos humanos. Miembro de los consejos de la sociedad civil de Naciones Unidas en Chile y del Consejo Regional Metropolitano y Consejo para la Transparencia, punto focal de la Coalición de Derechos Humanos en contexto de aplicación de leyes antiterroristas.

Sin embargo, observó una distancia creciente entre organizaciones de la sociedad civil (OSC) institucionalizadas y movimientos sociales. Las OSC profesionalizadas, con estructuras, presupuestos y acceso a espacios de incidencia formal, se distancian de los movimientos que operan en las calles. Esta distancia debilita a ambos. También señaló cómo las leyes de donaciones están siendo utilizadas como herramientas de captura empresarial: fundaciones corporativas y filántropos privados influyen cada vez más en las agendas de la sociedad civil.

b. Perspectiva sobre populismo, narrativas y élites pluricolores

Otra perspectiva de Susa Erostequí² enfatizó que el populismo es un riesgo que viene de múltiples direcciones, no solo de la derecha política. El control de los medios de comunicación como herramienta de poder es un fenómeno transversal: gobiernos progresistas, conservadores y de extrema derecha, todos buscan dominar la narrativa pública.

El ecosistema digital amplifica estos riesgos. Las fake news no son un problema técnico sino político: se utilizan deliberadamente para deslegitimar a los oponentes. La disputa por la interpretación de la realidad ocurre en plataformas donde los algoritmos priorizan contenido emocional sobre análisis crítico.

Pero quizás la observación más penetrante fue que **las élites pueden ser de todos los colores**. Gobiernos progresistas pueden desarrollar prácticas autoritarias, criminalización de opositores, control de medios. El caso de Bolivia fue presentado como emblema: un proceso de cambio que fue revolucionario en su momento, pero que finalmente reprodujo las mismas dinámicas de represión, clientelismo y persecución que un gobierno de derecha habría generado.

Las estrategias de represión a la sociedad civil no son patrimonio exclusivo de gobiernos de derecha. Son transfronterizas, vinculadas a redes que incluyen narcotráfico y crimen organizado, y son utilizadas indistintamente por élites de diferentes colores políticos para mantener y consolidar su poder.

4. Algunas intervenciones de los/las participantes

- María Olga Miranda: frente a la fragmentación de nuestras democracias, la sociedad civil organizada suele llenar los vacíos que el Estado deja, sin embargo, ¿cómo evitar que la incidencia de las redes ciudadanas termine asumiendo responsabilidades que les corresponden a las instituciones públicas, delimitando sin querer la estructura del propio Estado en lugar de fortalecerla?

² Susa Erostequí: Directora de la Red Boliviana de Cooperación, comunicadora por más de 20 años con experiencia en sociedad civil, derechos humanos y cooperación, procesos estratégicos con organizaciones de la sociedad civil y gobiernos, organismos multilaterales, es especialista en desarrollo, incidencia, espacio cívico y democracia.

- Gabriela Ugarte, Red UNITAS: se refirió a lo importante planteado por Jacqueline García respecto a la autocrítica, y respecto a la independencia o la neutralidad. Más bien, lo importante es que podamos ser autocríticos, autoconscientes respecto a cuáles son nuestras posiciones y cuánto también nuestras filias o fobias personales o tal vez institucionales permean las causas y son las que, de cierta forma, contribuyen también a ser deslegitimadas. Por lo que se hace necesario y urgente pensar en el rol de la sociedad civil. Por otro lado, dada la experiencia que se vive en Bolivia, actualmente, en este momento es un contexto muy delicado, pero también cabe acá no solamente hacer un análisis externo global o geopolítico, sino también interno.
- Jorge León piensa que algunas ONG tienen una perspectiva más de búsqueda de realizar lo que el Estado dice, a pesar de estar obligado, no lo hace, como esas paradojas que se van presentando en el quehacer.
- Raúl Reyes: ¿Cuál es el problema central de lo que está sucediendo? Todo está en el lenguaje, ya no importan el contexto, el argumento y el por qué.
- Karol Amores: la polarización no es un accidente fortuito, es un diseño sistémico que es altamente rentable en la política moderna. Desde la psicología cognitiva, todo es estrategia política.
- Se critica que la política ya no se basa en propuestas viables ni en gestión pública, sino en marketing electoral y polarización como estrategia para movilizar masas. Los partidos priorizan el enfrentamiento, la ira colectiva y colocar amigos sobre cuadros técnicos, mientras el ciudadano deja de analizar críticamente y solo consume el "espectáculo" mediático, abandonando el debate sobre problemas reales del territorio.

5. Respuestas finales de los panelistas y comentarista

- **Raúl Zibechi**
Enfatiza que la democracia ha sido la **excepción, no la regla** en 200 años de historia latinoamericana. El autoritarismo estructural es la tendencia real (en el caso de Ecuador: colapso en 2-3 años). **Gobiernos progresistas también han controlado la sociedad civil** gravemente (Nicaragua, Venezuela, Bolivia). Crítica central: **pérdida de autocrítica** en las izquierdas. **Sin coherencia ética no podemos legítimamente hacer nada.** La ética es el eje central que nos falta.
- **Jacqueline García**
La sociedad civil **no es neutral** (aunque se autoperciba como tal). Reconocer esto de manera autocrítica permite actuar mejor. El desafío: **pasar de intervenciones puntuales a innovación para política pública con escala.** Las ONG no deben ser "curitas" del Estado

sino laboratorio de replicabilidad. Necesario: trabajo colaborativo en red, dejar el ego institucional, pensar sistémico.

- **Patricio Véjar**

Dos renunciadas dolorosas de la sociedad civil:

1. Paraísos fiscales: se abandonó la lucha en los 90. De allí va el dinero del crimen organizado. Crisis vigente.
2. IA y disputa civilizacional: estamos en una batalla por mantener al ser humano en el centro (cita encíclica papal como documento político lúcido)

6. **Cierre: reflexiones finales de Francis Valverde**

Francis Valverde, en su rol de coordinadora del Proyecto Iberoamérica en Red, presentó un cierre que reunió los hilos de todo el diálogo y planteó reflexiones que trascienden el webinar.

a. **La diversidad de la Sociedad Civil**

"La sociedad civil es súper diversa. Tenemos que preguntarnos: ¿de qué sociedad civil estamos hablando? ¿La sociedad civil empresarial, con fundaciones corporativas que a veces buscan evadir impuestos o blanquearse? ¿Los sindicatos y organizaciones de trabajadores? ¿Las organizaciones de derechos humanos? Cada una opera desde lógicas diferentes, enfrenta riesgos diferentes, tiene capacidades diferentes."

Esta observación es importante porque a menudo se habla de "la sociedad civil" como si fuera un actor unificado. En realidad, es un campo complejo con tensiones internas, competencias, y diferencias significativas de poder.

b. **Conceptos emergentes: neutralidad, narrativas y ética**

En los tres webinarios del ciclo, emergieron con fuerza tres conceptos que no habían aparecido con tanta intensidad antes: **neutralidad, narrativas, y ética**.

La neutralidad fue cuestionada explícitamente. No existe la neutralidad política. Toda organización, toda acción, todo discurso tienen implicaciones políticas. La pregunta no es si es neutral, sino cuál es el posicionamiento político que cada organización asume y cómo lo justifica.

Las narrativas son herramientas de poder. La disputa por la interpretación de la realidad - populismo, progresismo, izquierda, derecha, determina qué tipo de sociedad civil emerge, qué se considera legítimo y qué ilegítimo.

La ética es la brújula: ¿qué principios guían las acciones de la sociedad civil? ¿Democracia? ¿Derechos humanos? ¿Coherencia en el actuar? ¿Actoría política verdadera?

c. **La intencionalidad de los sistemas**

Un punto que Valverde enfatizó: *"Nada sucede por casualidad ni espontáneamente. Es intencionado."* Esta afirmación reconoce que los sistemas de poder que enfrentan a la

sociedad civil no son accidentes históricos sino productos deliberados de decisiones y estrategias.

En este contexto, hay una pregunta fundamental: **¿A quién le conviene lo que está pasando?** Responderla requiere análisis sistémico, no solo análisis de coyuntura.

Valverde citó a la socióloga chilena Katia Araujo y su concepto de "desapego": la desconfianza estructural que el sistema ha ido creando hacia todas las instituciones, hacia todas las personas. Este desapego, esta corrosión de la confianza, es quizás tan destructivo como la represión física.

d. Estructuralidad e intencionalidad

Raúl Zibechi ha insistido, correctamente, señaló Valverde, en que estamos hablando de un sistema estructural. Cuando se habla de "estructuralmente", se habla de lo sistémico, pero también de lo **intencionado**. Las relaciones de poder no son abstracciones: hay actores específicos que tienen poder de manera muy concreta, aunque a menudo lo ejerzan de manera oculta.

e. Responsabilidad a pesar de los riesgos

"¿Vamos a bajar los brazos? Aquellos de nosotros que tenemos un compromiso ético, moral, político y social: ¿podemos bajar los brazos? No podemos."

La responsabilidad de la sociedad civil persiste incluso en contextos altamente adversos. Pero esta responsabilidad no es ingenua, requiere:

1. **Alianzas selectivas:** "No podemos aliarnos con cualquiera. ¿Qué vínculo tenemos con los movimientos sociales?"
2. **Lógicas compartidas:** Los movimientos sociales responden a otras lógicas de funcionamiento que las OSC institucionalizadas. Acercarse requiere entender y respetar esas diferencias.
3. **Principios no negociables:** "Mantener principios éticos, coherencia y narrativa que nos hayan sentido a todos y todas."

7. Reflexión final: la autoría política como acto permanente

El webinar demostró que **la autoría política de la sociedad civil no se juega solo en espacios formales de incidencia**. Se juega en la capacidad de pensar críticamente sobre los riesgos, de nombrarse a sí misma, de reflexionar colectivamente sobre sus propias estrategias y limitaciones.

Cuando Raúl Zibechi denuncia la captura estatal, cuando Jacqueline García mapea riesgos específicos y propone estrategias de resistencia, cuando los comentaristas contextualizan estas realidades en la memoria histórica y la realidad plurinacional, se está ejerciendo autoría política.

La autoría política es el ejercicio de la capacidad de interpretar el mundo, de nombrarse a sí mismo, de definirse a sí mismo, de buscar estrategias propias. No es algo que se pierda por

decreto. Se pierde cuando se internaliza el miedo, cuando se acepta la narrativa oficial, cuando se deja de pensar críticamente.

a. La existencia misma del diálogo es un acto de resistencia

La existencia de este webinar, como parte del tercer diálogo en el ciclo hacia de la Cumbre Iberoamericana, es prueba de que la sociedad civil sigue siendo capaz de convocar, de reunir a 150 personas, de reflexionar colectivamente sobre su propio futuro.

Eso, en sí mismo, es autoría política.

Porque en contextos donde se busca criminalizar, deslegitimar y neutralizar a la sociedad civil, la capacidad misma de reunirse a dialogar, de pensar críticamente, de proponer estrategias alternativas, es un acto de resistencia política.

b. La pregunta que permanece

La pregunta que abrió el diálogo permanece sin respuesta simple: *¿Cómo sostener la autoría política de la sociedad civil en democracias cada vez más restrictivas y polarizadas?* Quizás no hay una respuesta universal. Quizás la respuesta resida en múltiples estrategias contextualizadas, aprendidas en la conversación permanente entre movimientos sociales, en la solidaridad entre países, en la capacidad de adaptación que ha caracterizado históricamente a la sociedad civil latinoamericana.

Lo que es claro es que esta reflexión conjunta, este diálogo entre académicos, activistas, educadores populares y representantes de organizaciones de sociedad civil es en sí mismo un acto de autoría política.

c. Hacia adelante

Con las palabras finales de Francis Valverde: "¿Qué haremos a pesar de los contras? Y que no es la primera vez que tocan estos desafíos o desafíos de este tipo."

La sociedad civil ha enfrentado desafíos similares antes. Ha sobrevivido a dictaduras, represiones, vaciamiento institucional. La pregunta que enfrentamos hoy es si podemos aprender de esa historia, si podemos utilizar esa experiencia acumulada para construir respuestas que sean tanto defensivas como propositivas.

8. Principales ideas de comunicación

1. La base de la crisis de la sociedad civil es de carácter sistémico estructural, que es el cambio de un capitalismo de acumulación por reproducción ampliada a uno de acumulación por desposesión (David Harvey). De allí deviene: la cooptación al Estado por las élites, la oligarquización del poder estatal y la presencia del crimen organizado como actor político-social.

2. “Una forma de evitar la fragilización de la sociedad civil organizada es ganar porciones de autonomía. Esto quiere decir que nuestra dependencia del afuera debe ser la menor posible.” Raúl Zibechi.
3. Es necesario realizar alianzas con quienes realicen la función de altavoces de los problemas que se afrontan, partidos de izquierda, Iglesias, otros, sin que la sociedad civil sea cooptada. Y con la diversidad de otros actores para afrontar las situaciones actuales, con aquellos con los que se comparten visiones y principios y que estén dispuestos a construir de forma colectiva sin sumisión de la sociedad civil: organismos internacionales, de Naciones Unidas, de derechos humanos, empresarios democráticos, y otros. La mayor alianza es con nuestros pares de otras sociedades y la sociedad civil organizada en otros países.
4. Siete propuestas para construir capacidades de resistencia y cambio sistémico: 3.1. Liderazgos que entiendan el cambio sistémico y la colaboración 3.2. Confianza en las capacidades complementarias. 3.3. De la reacción aislada a la organización estratégica 3.4. Agendas comunes sin borrar diferencias 3.5. Defensa de derechos en la conversación pública 3.6. Reglas claras, confianza y trazabilidad 3.7. Cuidado de la sostenibilidad del trabajo colectivo. Jacqueline García.
5. Se hace necesario mantener la memoria histórica, porque lo vivido hace equivalente a lo experimentado ya: guerras, dictaduras y represión. Pero paradójicamente estos tiempos permitieron una generación de activistas que aprendió a trabajar en la clandestinidad. Esa capacidad histórica de resistencia es un activo que la generación actual de la sociedad civil necesita recuperar.
6. La sociedad civil no es neutral; reconocerlo críticamente es un buen principio. Toda organización, toda acción, todo discurso tienen implicaciones políticas. Se trata de responder posicionamiento político que cada organización asume y la manera como justifica.
7. La ética es la brújula: Se hace necesario reflexionar sobre los principios guían las acciones de la sociedad civil. La democracia, los derechos humanos, la coherencia en el actuar, ¿actoría política verdadera.
8. La autoría política es el ejercicio de la capacidad de interpretar el mundo, de nombrarse a sí mismo, de definirse a sí mismo, de buscar estrategias propias. Esto no se pierde por decreto. Se pierde cuando se internaliza el miedo, cuando se acepta la narrativa oficial, cuando se deja de pensar críticamente.